

# SYNTHÈSE

quartet



# EL ÁRBOL DE LAS ARTES

El panorama musical español durante el último siglo ha cultivado, a raíz del auge del nacionalismo, la mirada histórica como parte de una búsqueda identitaria. Esta mirada ha germinado en una conexión interdisciplinar en la que muchos compositores han escogido grandes obras literarias o iconos del arte pictórico como fuentes de inspiración para hacer florecer su propia genealogía creativa. En este proyecto, Synthèse Quartet traza una trama de relaciones entre célebres artistas y literatos y su influencia directa en la génesis de obras posteriores que transcribieron estos modelos en forma de metáforas sonoras.

**J. Grundman** - *Don't you know yet? It is your light that lights the world* (2023)

*I. Sadness, desperation, and questioning oneself*

*II. Don't you know yet?...*

*III. Learning to be happy*

**Piet J. Swerts** - *Black Paintings* (2015)

*I. El gran cabrón*

*II. Procession del Santo Oficio*

*III. Visión Fantástica*

**J. Turina** - *Danzas Fantásticas* (1919)

*I. Exaltación*

*II. Ensueño*

*III. Orgía*

(arr. Synthèse Quartet)

**P. Iturralde** - *Pequeña Czarda* (1949)

En 1994, Juan Goytisolo planteó en *El bosque de las letras* la imagen de la literatura como un árbol de múltiples raíces al que cada escritor en cada cultura agrega un ramal nutrido por su propio acervo literario. Este “árbol de la literatura”, cuya copa está constituida por el acúmulo de interconexiones entre autores y textos a través del tiempo, representa la genealogía cultural de una nación como un organismo vivo en el que cada obra adquiere todo su sentido sólo en relación con el resto. Esta idea, profundamente influyente en el último cuarto de siglo, trasluce la interrelación característica del arte occidental actual, que atraviesa todas las barreras entre disciplinas. En España, la música ha sido sustrato y territorio de estos trasvases desde hace más de un siglo con el surgimiento de las inquietudes nacionalistas y la mirada al pasado. En este concierto referentes y referidos establecen vínculos interdisciplinarios, a veces desde la búsqueda identitaria, a veces fruto de experiencias stendhalianas, que ponen de relieve la vasta y frondosa complejidad de este bosque de las artes.

La inquietud nacionalista del sevillano Joaquín Turina, en sintonía con la de muchos creadores de su tiempo, encontró raigambre en la literatura andalucista que fue poblando las estanterías de las librerías madrileñas en las primeras décadas del siglo XX. Descriptiva y pintoresca, la nueva literatura frecuentada por Turina fue rechazando el costumbrismo para adquirir un cariz social desde el ángulo andaluz que fecundó algunas de sus creaciones. Las *Danzas fantásticas*, op. 22, su obra más conocida, fue inspirada por la novela *La orgía* del escritor ecijano José Mas, de la cual tomó una cita como motivo generador para cada movimiento: “Parecía como si las figuras de aquel cuadro incomparable se movieran dentro del cáliz de una flor” encabeza la jota aragonesa de *Exaltación*, “Las cuerdas de la guitarra, al sonar, eran como los lamentos de un alma que no pudiera más con el peso de la amargura” describe el zortziko de *Ensueño* y “El perfume de las flores se confundía con el olor de la manzanilla, y del fondo de las copas estrechas, llenas del vino incomparable, como un incienso, se elevaba la alegría” da forma a la farruca andaluza de *Orgía*. Estas estampas poéticas, imbuidas de la sangre del flamenco a través de la pluma de Turina, fueron a su vez el germen de inspiración para músicos dispares, como el saxofonista navarro Pedro Iturralde, cuya inclinación por las danzas y su interés por fusionar el flamenco con el jazz lo llevó a versionar esta colección a modo de homenaje a su referente sevillano.

A través de esta particular figura, que mostró desde sus inicios un espíritu casi folclorista con la Pequeña Czarda, la música de Turina irrumpió en el aparentemente alejado contexto del saxofón, donde ha recibido posteriormente una mayor atención en manos de grupos como el Synthèse Quartet, que presenta aquí su propio arreglo para resituar estas impresiones castizas en la España metropolitana de nuestro presente.

Otra de las fuentes de inspiración más recurrentes ha sido la insondable obra de Francisco de Goya, cuyo naturalismo descarnado ha deslumbrado a generaciones enteras y ha espoleado la génesis de otras tantas expresiones artísticas, a menudo un enlace para creadores de otros contextos. Es este el caso del compositor belga Piet Jozef Swerts, que quedó “completamente impactado” tras visitar el Museo del Prado en mayo de 2015, donde se encontró frente a frente con las *Pinturas negras* del genio aragonés. Tras cuarenta y cinco minutos observando *El gran cabrón*, Swerts comenzó a idear en su mente una música sugerida por “las escalofriantes imágenes del Sabbath”, que daría lugar pocos meses después a este primer libro de piezas. La primera, moldeada por aquel enorme lienzo, invoca un aquelarre de iniciación a la noche en el que Swerts representa al diablo con un nervioso y amenazador tritono; la segunda, basada en *Peregrinación a la fuente de San Isidro*, evoca la procesión de las brujas a través de las sonoridades de Philip Glass, mientras que la tercera, inspirada por *Asmodea*, hace las veces de final virtuoso retratando el vuelo de la pareja con clústeres cromáticos.

Del mismo modo, muchos creadores españoles parten de textos de otras épocas y lugares para agregar un ramal mestizo al patrimonio musical de nuestro tiempo. Como contrapunto a la tenebrosa invocación de Swerts, la reciente obra del madrileño Jorge Grundman, encargo del Synthèse, parte de una cita del poeta persa y místico sufí Yalāl ad-Dīn Muhammad Rumí que inspiró a este a imaginar una historia de acoso en la vida de un adolescente como semilla de una realización espiritual. Grundman, que ha centrado su atención creativa en la música religiosa y en la vocación mística, construye aquí una narración musical continua: el primer movimiento describe la pérdida del sentido de la vida inicial, mientras que el segundo y el tercero ilustran en *attacca* la progresiva toma de conciencia y el aprendizaje vital que conducen a la superación del trauma. Esta sublimación, tan ascética como urbana, ilumina con una enseñanza atemporal la riqueza de orígenes con la que las letras y las bellas artes han colmado de nuevas ramificaciones el fecundo árbol de la cultura ibérica.